

Madrid, 21 abril 01

Querido amigo Arthur:

Regreso del viaje por Marruecos y de pasar unos días en Úbeda. Ahora compruebo lo que ya suponía y es, que estoy bastante fatigado. Todavía preparo estos viajes, como lo he hecho siempre, sin darme cuenta o sin querer admitir, que ya no tengo la energía, ni la salud, ni los años para recorridos tan largos en tan poco tiempo, con calor, en algunos momentos muy fuerte y conduciendo un coche demasiadas horas. No sé si aprenderé para el futuro ya que este tipo de viajes, me han gustado mucho y sigue pareciéndome la mejor forma de viajar, sin agencias, sin hoteles concertados, sin planes cerrados, adaptando el viaje a lo que en cada momento apetece más, quedándome en un lugar mucho más tiempo del previsto o escapando a otro sitio nada más llegar.

Con estas teorías, la vuelta por Marruecos ha sido estupenda. También ha sido un viaje nostálgico, como ya me ocurre con muchas cosas, Ha sido el mismo recorrido que hice con Pepe el año 63. En aquella ocasión, fuimos con una "scooter" una pequeña motocicleta marca Lambretta, parecida a la Vespa. Fuimos con esa moto de segunda mano, desde Madrid hasta Marrakech en el sur de Marruecos y fue una aventura maravillosa. Ahora hemos ido desde Úbeda con el coche de Pedrito, un coche mediano que compró de segunda mano hace unos cinco años, y que funciona bastante bien, pero no tiene aire acondicionado y el calor intenso, ya no me cae bien.

Marruecos me sigue pareciendo un país muy atractivo, a pesar de que ya no tengo un interés sexual como en las ocasiones anteriores. Pero me sigue gustando la gente, las multitudes en movimiento que se ven muy frecuentemente, sin saber por qué están allí ni lo que hacen.

A pesar de la mucha policía que hay por todos los sitios, se tiene una sensación de libertad, que cada uno hace un poco lo que quiere, va por donde le apetece y no les preocupan demasiado las extravagancias de los demás. Claro que hay restricciones que en una visita de turismo no pueden apreciarse, eso lo doy por sabido, pero el ambiente que se respira es, o me parece, más libre socialmente que aquí, dejando aparte, el asunto religioso que sigue siendo tabú, como en la mayoría de los países árabes.

Pedro, al principio se asustó un poco, cuando le obligué a dar un paseo de noche por el zoco de la ciudad de Meknés, el primer día de nuestra visita. Pensó que sin duda nos ocurriría algo desagradable y sobre todo que nos perderíamos en el aparente laberinto de callejones y que no encontraríamos la salida. Pero creo conocer un poco a la gente de allí y sé que les gusta, que los europeos se atrevan a ir a los sitios y a las horas que habitualmente no lo hacen, sobre todo los turistas de agencias.

Es verdad que te miran mucho y con curiosidad, pero con cierta complicidad también y en el fondo se crea una corriente de simpatía y de confianza. Además a esas horas están a sus asuntos y conversaciones privadas, lo que tiene la ventaja de que no te acosan queriendo

venderte cualquier cosa, o acompañarte por el zoco, para llevarte a la tienda que les da comisión por llevarles algún turista.

Bueno, perdona esta descripción tan larga y tan personal, de algo que sin duda conoces bien por tus muchos viajes africanos y que habrás experimentado, probablemente con más intensidad, en múltiples ocasiones, pero el reencuentro con ese mundo, tan cercano a muchas de nuestras raíces en múltiples aspectos y que ahora estamos perdiendo quizás definitivamente, me ha emocionado de nuevo.

Creo que los españoles, deberían peregrinar a Marruecos por lo menos una vez en su vida - como los árabes a la Meca- para conocer mejor nuestra cultura y descubrir, que una gran parte de nuestras costumbres, de las que con frecuencia nos sentimos tan orgullosos, vienen de allí y pueden verse claramente en cualquier pueblo o ciudad.

A mi regreso, tenía un correo electrónico de Natalia, diciéndome que ya había vuelto de Estados Unidos, que estaba preparando el congreso que quiere hacer para el mes de octubre y que vendría a Madrid para seleccionar las obras de su padre que quiere llevar a la expo. de Aveiro. Espero que me contacte cuando esté por aquí y hablemos de los dos proyectos, lo que aprovecharé también para visitar de nuevo a Amparo y a Eugenio.

Fue una sorpresa agradable, la llamada de teléfono de Eduardo a Úbeda la semana pasada. Lo que me disgustó fue saber que sigues padeciendo de tendinitis, ya que además de las molestias o dolores que sufras, te imposibilita en gran medida tus movimientos. Me pareció entenderle, que no eres muy partidario de consultas y exámenes médicos. No sé que decirte, pero si no consigues mejorar, parece aconsejable ceder a las torturas médicas para intentarlo. En fin, estas cosas son siempre difíciles y aconsejar no resuelve nada, pero cuando la enfermedad insiste en quedarse, parece que hay que empezar a luchar aunque no se tengan ganas. Te deseo suerte y que consigas mejorar lo antes posible.

Tenemos que proyectar nuestra visita a la expo. de Badajoz, antes de que la clausuren el próximo domingo día 29. Me dijo Eduardo, que Cesariny no había ido a la inauguración. Desconozco si habrá ido después, pero como no he hablado con él desde que estuvimos en Lisboa por febrero, no conozco sus planes.

Antes de la expo. de Torres Novas, me había dicho que se vendría con nosotros a Madrid a pasar unos días después de la inauguración, pero luego en Lisboa renunció y quedó en que hablaríamos para abril, pero ni él me ha llamado ni yo tampoco a él. Intentaré saber algo en los próximos días y si es posible, combinar.

Te adjunto fotocopias de la información que publicaron los diarios "El País" y "ABC" sobre la expo. De Badajoz, aunque supongo que ya te habrá llegado por otros caminos. También te adjunto una copia, sobre la polémica en el ayuntamiento de Alcalá de Henares -ciudad que visitamos durante tu última estancia en Madrid- por la iniciativa del alcalde actual, para que se realice un retrato al óleo de todos los anteriores alcaldes de esa ciudad. Algunos no quieren y acusan al que ha tenido la idea, de querer utilizarlos en su propio beneficio.

Una vez más te abrumo con escritos demasiado largos y personales. Espero disculpes estos excesos, ya que no sabía cómo meter todo esto en una postal, aunque sin duda, sea posible. Te envío también unas fotos del viaje marroquí.

Recibe un abrazo fuerte y verde (marroquí)
de Manolo.

GESTIÓN ► EL EX REGIDOR DEL PP SE NIEGA A FIGURAR

Alcalá colgará en el Ayuntamiento los retratos al óleo de sus alcaldes

ARANTXA G. DE SOLA, Alcalá
El Ayuntamiento de Alcalá sumará en breve a los cuadros de reinas, santos y vírgenes que pueblan sus pasillos y despachos los retratos al óleo de sus últimos alcaldes. La idea ha sido del actual regidor, Manuel Peinado (PSOE),

que se ha encontrado con una acogida fría por parte de IU, su socio de gobierno, y con el rechazo frontal del portavoz de la oposición, Bartolomé González (PP), uno de los potenciales integrantes de la galería de retratados ya que fue alcalde entre 1995 y 1999.

“No quiero que me retraten y no daré permiso para ello”, manifestó González, al tiempo que declaraba que los, al menos, dos millones de pesetas que el Ayuntamiento va a gastarse en los retratos deberían invertirse en otra cosa. “Alcalá tiene otras necesidades. Me parece que lo único que pretende Peinado es pasar a la posteridad colgando su retrato, ya que no puede hacerlo de otro modo. Yo no voy a ayudarle”, añadió el portavoz del PP.

Luis Suárez, portavoz de IU, criticó que no se les hubiese consultado. “Creo que hay otras prioridades. Nunca he estado a favor de las galerías de retratos en los ministerios y en el Congreso, de ese culto a la personalidad”, afirmó. Este periódico intentó ayer, sin éxito, hablar con Peinado para saber qué le había llevado a tomar esta iniciativa y confirmar si su retrato era uno de los encargados.

Dos de los retratos ya están en la sede de la Concejalía de



El ex alcalde Bartolomé González.

Cultura esperando a que se complete la colección. Son los de Fernando Sancho Thomé, que fue alcalde entre 1975 y 1979 (fecha de las primeras elecciones municipales democráticas) y, por tan-

to, no fue elegido en las urnas, y el de Arsenio Lope Huerta, regidor por el PSOE entre 1983 y 1987. Del retrato de Thomé, lo único que pudieron decir ayer en el Ayuntamiento es que lo firma una pintora de nombre Cristina. A Lope Huerta lo ha inmortalizado otra artista alcalaína, Amparo Vargas. Fuentes de la Casa Consistorial informaron de que cada retrato, marco incluido, había costado en torno al medio millón de pesetas. Tras el mandato de Thomé, los votantes alcalaínos eligieron en 1979 en las urnas a Carlos Valenzuela (PSOE). A Lope Huerta le sucedieron los socialistas Teodoro Escribano, que gobernó de febrero a junio de 1987, y Florencio Campos (1987-1995).

Los ayuntamientos de Alcorcón y Madrid también lucen en sus muros los retratos de sus regidores. En la capital se trata de una tradición añeja: hay 45 retratos y el primero es el de Joaquín Vizcaíno, que fue alcalde entre 1835 y 1836.

Badajoz dedica una gran retrospectiva al surrealismo portugués con 170 obras

El proyecto de los museos MEIAC y Chiado se verá posteriormente en Lisboa

JAVIER GARCÍA, Badajoz

El Museo del Chiado, de Lisboa, y el Extremeño e Iberoamericano de Arte Contemporáneo (MEIAC), de Badajoz, han inaugurado este fin de semana en la ciu-

dad extremeña la primera retrospectiva del surrealismo portugués, que cubre el periodo 1934-1952. La muestra enseña todo el valor artístico de este movimiento rupturista y de una gran trascendencia his-

tórica, que, en plena dictadura salazarista, retomó el espíritu de vanguardia de principios de siglo y tuvo una enorme influencia posterior. La exposición se podrá ver en Lisboa desde el 24 de mayo.

Con una profunda vocación ibérica desde su fundación hace cinco años, el MEIAC de Badajoz ofrece hasta el 29 de abril más de 170 obras portuguesas, sumándose así a las frecuentes iniciativas de la Junta de Extremadura en el intercambio cultural de los dos pueblos peninsulares. En el museo del Chiado se expondrán a partir del 24 de mayo.

El director del MEIAC, Antonio Franco, y el del Chiado, Pedro Lapa, reconocieron que la exposición constituye "la primera gran retrospectiva del surrealismo portugués", un movimiento irreverente y prácticamente desconocido en España, cuya muestra ha sido posible gracias a una enorme labor de investigación y a la colaboración de muchos de los artistas, cuyas obras han salido por primera vez de sus colecciones particulares para integrar esta exposición. António Franco subraya que una muestra de esta "extensión y naturaleza, producto de una minuciosa investigación, constituye sin duda el proyecto más amplio y profundo hasta ahora realizado sobre el surrealismo portugués", algunas de cuyas obras tienen una evidente influencia daliniana.

Acercamiento

La coproducción de la exposición, a juicio de Franco, supone también "un ejemplo de una línea coherente de trabajo entre España y Portugal y corresponde, por una parte, a la perseguida política de internacionalización de la cultura portuguesa, y por otra, al cumplimiento del programa del MEIAC que incluye el efectivo acercamiento de los dos países".

El nacimiento del citado movimiento está marcado en 1934 con el primer cuadro surrealista de António Pedro, *Le*



Refoulement, obra de António Pedro, 1936.

crachat embelli, y finaliza en 1952 con las intervenciones del denominado grupo de Lisboa y los surrealistas portugueses que se iniciaron en 1947 y 1949. A pesar de las obras de António Pedro, uno de los máximos exponentes del movimiento, y de António da Costa y Cândido Costa Pinto, el surrealismo portugués irrumpió con enorme fuerza a mediados de la década de los cuarenta enfrentándose a las dos tendencias que dominaban el panorama artístico de Portugal: el modernismo academicista que impulsaba el régimen salazarista y el neorealismo, un movimiento fundamentalmente político que se alejó de las tendencias puramente plásticas.

Entre los autores expuestos se encuentran artistas y poetas (algunos de ellos utilizaron las dos disciplinas) de la talla de Fernando Azevedo, João Moniz Pereira, Marcelino Vespiera, el escultor Jorge Vieira, el fotógrafo Fernando Lucey, el dibujante Fernando Cruz, el pintor Alexandre Seixas o los poetas Alexandre O'Neill o Mário Cesariny.

Sueño y deuda

La muestra está dividida en dos grandes núcleos: la introducción del movimiento entre 1934 y 1947 y su definitiva implantación, siguiendo su resurgimiento internacional con el regreso de Breton del exilio americano.

El comisario del área litera-

ria de la exposición, Perfecto Cuadrado, explicó que esta muestra constituye "el pago parcial de una deuda y el cumplimiento de un sueño". No se puede entender el surrealismo portugués, a su juicio, "sin aproximarse a sus diversos lenguajes, artes plásticas y la literatura que, en mi caso, me han enseñado a ver, entender y comparar el mundo desde su óptica".

La exposición presenta ejemplares de las obras de varios poetas y escritores del movimiento que, posteriormente, ejercieron una enorme influencia en las generaciones posteriores, no sólo de los artistas portugueses sino de otras nacionalidades como las del italiano Antonio Tabucchi.

La Documenta de Kassel inicia un foro de debates en Viena

JULIETA RUDICH, Viena

Con un foro de debates se inició en Viena la trayectoria que culminará en la celebración de la biennial de arte Documenta 11, entre el 8 de junio y el 15 de septiembre de 2002, en la ciudad alemana de Kassel. "Aquí comienza la inauguración de Documenta 11", dijo el nuevo director de la exposición de arte, Okwui Enwezor, 15 meses antes de la apertura oficial.

Para dar mayor transparencia al proceso de la Documenta 11, el nigeriano Enwezor, residente en los EE UU, invita a participar en lugares de "producción de teoría y saber", situados a propósito lejos de los centros neurálgicos del mundo industrializado. Su objetivo es cuestionar la vigencia del actual discurso artístico occidental a través de cinco plataformas de discusiones. Serán en Nueva Delhi, la isla caribeña de Santa Lucía y las ciudades africanas de Johannesburgo, Kinshasa y Lagos, antes de finalizar el recorrido en Kassel.

En la primera etapa de debates, abierta en la Academia de Bellas Artes de Viena bajo el título *Democracy unrealized* (Democracia sin concluir), llamó la atención el alto porcentaje de participantes de países en vías de desarrollo, como el filósofo indio Akeel Bilgrami o el jamaicano Stuart Hall, conocido por sus teorías sobre raza, cultura e identidad étnica. También hablaron Achille Mbembe, de Camerún, crítico de la interpretación occidental del África *naïf* y Bhiku Parekh, politólogo indio dedicado a los problemas de diversidad cultural. El filósofo y psicoanalista esloveno Slavoj Žižek mencionó el programa *Gran Hermano* para poner en tela de juicio el concepto actual de tolerancia y libertad de opciones, mientras que la politóloga francesa Chantal Mouffe cuestionó si el tipo de público que crece en democracia busca el dilema o el conflicto. A partir del 23 de marzo se reanudará en la capital austriaca la serie de debates acerca de problemas como *Democracia, justicia, minorías y derechos humanos, Dialéctica de la soberanía y Acción directa, resistencia y desobediencia cívica*, entre otros, con la participación de *Arquitectos sin fronteras*, de Barcelona.

SUMARIO

Número 478

LIBROS

Anne Michaels	7
Pere Gimferrer	11
Menchu Gutiérrez	19
Belén Gopegui	21
Carlos Fuentes	24
J. Rafael Hernández Arias	27
José Ovejero	30

ARTE

<i>Picasso: las grandes series</i>	34
Entrevista a Andrés Nagel	36
<i>Diego y Frida: amores y desamores</i>	38
<i>Il Cenacolo</i>	39
Crónicas 2001: Homeje a Kahn	40
Luis Gordillo	42
Subastas	44

MÚSICA

Entrevista a Hovorostovsky	47
Música religiosa en Oviedo	48
Il Giardino Armonico	48
Tokio en España	49
Morton Feldman	50

ABC
Cultural

PRESIDENTE DE HONOR

Guillermo Luca de Tena

PRESIDENTE

Nemesio Fernández-Cuesta

EDITORIA

Catalina Luca de Tena

DIRECTOR

José Antonio Zarzalejos

SUBDIRECTOR

Santiago Castelo

DIRECTORA DE ABC CULTURAL

María Luisa Blanco

REDACTOR JEFE

Miguel Ángel Flores

Redacción: Javier Díaz-Guardiola,
Antonio Fontana, Marta Pérez Lago,

Laura Revuelta,

Javier Rodríguez Marcos,

Carmen Rodríguez Santos,

Stefano Russomanno (Música)

Manuela Suárez Cotarelo.

Carmen Rodríguez Blasco (Diseño)

PRENSA ESPAÑOLA, S. A.

DIRECTOR GENERAL ABC
Víctor Niharra

D-L: M/41620/91
E-mail: abc.cultural@abc.es

www.abc.es/cultural

UNIVERSIDADE DE L...
Arquivo

01.220.19

12

Garcilaso, cinco siglos de un poeta moderno

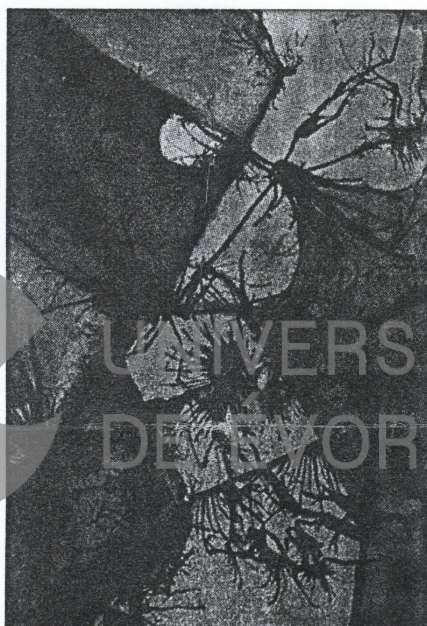
Hace cinco siglos nacía el más moderno de nuestros clásicos: Garcilaso de la Vega. *ABC Cultural* rinde tributo al soldado-poeta con una selección de sus versos y un glosario en el que José Francisco Ruiz Casanova repasa las claves del autor. Artículos de Juan Antonio González Iglesias, José-María Reyes Cano y Ángel L. Prieto de Paula completan este homenaje



31

Surrealismo en Portugal

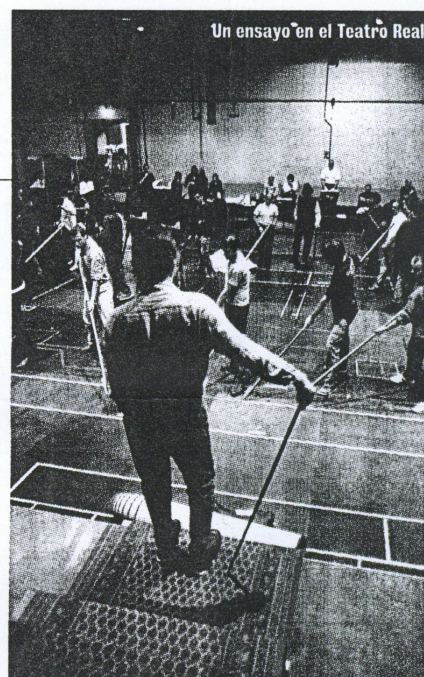
El movimiento surrealista en Portugal fue una revolución estética que nunca antes había sido presentada en sociedad con la importancia requerida, que nunca antes, ni siquiera en su propio país, había contado con una exposición tan ambiciosa como la que presenta el MEIAC (Museo Extremeño e Iberoamericano de Arte Contemporáneo), de Badajoz, en colaboración con el Museo do Chiado, de Lisboa, adonde viajará posteriormente. Un paseo por las obras (cuadros, esculturas, fotografías, poemas, manifiestos, collages... de los más destacados artistas que protagonizaron el esplendor y ocaso de este alucinada corriente artística. En la imagen, *Soprofigura* (1947), de Mário Cesariny



45

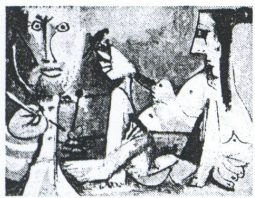
Don Carlo con brillo

En la estela de las celebraciones verdianas, el Teatro Real propone la cuarta ópera del compositor sobre argumento español: *Don Carlo*. La puesta en escena se propone revisar los tópicos «negros» que caracterizan la obra. En el plantel de cantantes destaca la presencia del barítono ruso Dimitri Hovorostovsky

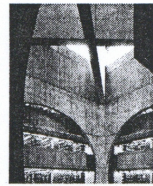


ILUSTRACIONES DE
JAVIER PAGOLA

06.22019



Picasso frente a los grandes maestros



Crónicas 2001:
Cien años de
Louis I. Kahn

El Surrealismo en Portugal fue una revolución estética que nunca antes había sido presentada en sociedad con la importancia requerida, que nunca antes, ni siquiera en su propio país, había contado con una exposición tan ambiciosa como la que presenta el MEIAC, de Badajoz, hasta finales del mes de abril, en colaboración con el Museo do Chiado, de Lisboa, adonde viajará posteriormente

Surrealismo en Portugal

UNIVERSIDADE

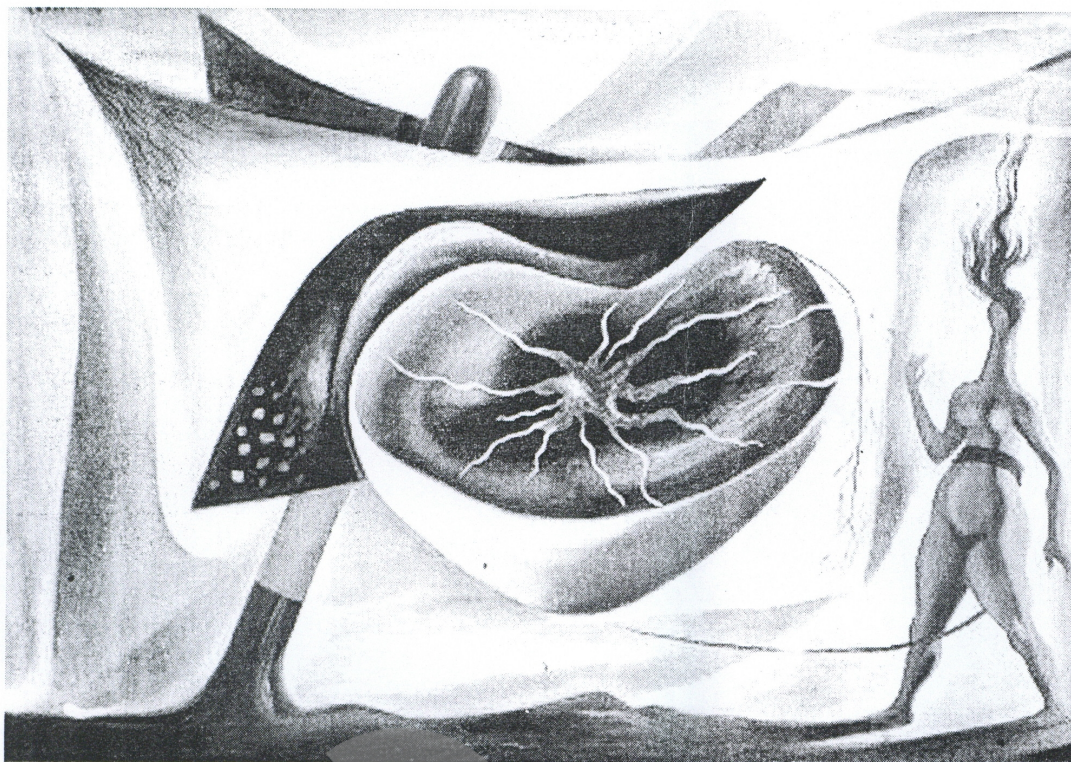
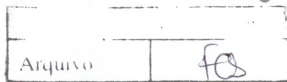
Laura Revuelta

La revolución estética

ÉVORA

PORTUGAL, en ese tiempo anterior al que se circunscribe esta exposición (1934-1952), vive o malvive acompañada por un latido decadente. No nos referimos al flujo de esa poesía vital, nostálgica, que ha recorrido sus calles, sus letras y su música y que tanto ha dado que hablar y que escribir, sino a otro letal y mortífero calmante. El país era un mundo al margen de este mundo: Un rincón a la izquierda de la geografía, de la historia contemporánea, incapaz de filtrarse por sus fronteras, de las "revoluciones" y las guerras no sólo sociales y políticas sino también estéticas que habrían de dar un vuelco en el corazón y en las carnes de toda una época. A decir de

Ocultação (1950-51), de Fernando de Azevedo



los entonces padres de la patria portuguesa, Salazar en la cúspide, un paraíso -falso, se mirase por donde se mirase-, aislado de ese «mundanal» ruido que estalla atronadoramente y que abre en canal el alma de España, de Europa y de todo el planeta y que, como no podía ser de otra manera, tiene su reflejo en la creación artística del momento: por activa o por pasiva la pintura y la literatura se hacen metáfora de la realidad.

Este aislamiento por el que opta el Gobierno portugués no habría de dar demasiados frutos, al menos de agradable gusto y sabor para el arte y sus ambiciones, ni habría de durar demasiado. La presente exposición, comisariada por María Jesús Ávila y Perfecto E. Cuadrado, ilustra esa respuesta no controlada, ni siquiera consciente, más allá de la implicaciones políticas, contra la grisura estética que se dibuja con el lápiz de la oficialidad más ramplona y rampante. Hablamos de las manifestaciones de corte clásico, un modernismo académico, tan gustoso del espíritu aburguesado de aquel entonces. Sin duda, tarde o temprano, tenían que saltar las voces discordantes; abrirse la puerta de los deseos y pensamientos más ocultos: el sexo, la violencia de la guerra que asuela el país vecino y luego el continente, las fabulaciones de la sinrazón o de la razón alucinada, del automatismo incontrolado, no de los sueños en exclusividad, sino de todo un universo por descubrir y nunca antes tratado como objeto de recreación artística en los cenáculos de la cultura portuguesa, en esa burbuja de aire viciado, que, a tenor de los incipientes revolucionarios, se respiraba en la Lisboa de principios de siglo. Incluso, en ese primerizo deseo de ruptura (ya en la década de los cuarenta), de réplica contestaria, se vislumbraron las imágenes de un neorrealismo de corte socialista al que se adscriben algunos nombres que luego habrían de dar la nota surrealista más elevada. Poco tardaron en ver la trampa de estos dictados, reivindicativos y castrantes a la vez de esa otra revolución mucho más ambiciosa y libertaria.

Arriba,
Pintura
(1945), de
Cândido
Costa
Pinto.
Debajo,
Intimidade
dos
Armazens
do Chiado
(1952), de
Fernando
Lemos



No hay mayores datos para confirmar el cierre fronterizo, ese aislamiento a toda corriente innovadora, que el año en el que se fecha el punto de partida del surrealismo en Portugal, 1934, y las siguientes décadas en que se desarrolla en plenitud de facultades, dando vía libre a las huestes de la excentricidad mejor entendida de todos los tiempos, la que anduvo bajo el gabán de alguna de las vanguardias de principios siglo. Sin duda el movimiento auspiciado por Breton, sus manifiestos y manifestaciones trufados de gratificantes delirios, llega con efectos retardados, pero no disminuidos, a Lisboa. Por supuesto, París ya había pasado por la

SUEÑO DE ABSOLUTO

Arquivo

6
FCS
01-220-19

Perfecto Cuadrado

La exposición que con el título de *Surrealismo em Portugal 1934-1952* ofrece al visitante desde la perspectiva no muy usual de un diálogo entre las artes plásticas y la literatura, diálogo que adquiere una especificidad genérica en casos como los de los collages, los pictopoemas, algunos cadáveres exquisitos, los textos que, como hizo O'Neill con el suyo, podríamos denominar «novelas en imágenes». El puente así establecido entre los diferentes lenguajes artísticos puede parecer oportuno, si tenemos en cuenta que muchos de los poetas del Surrealismo portugués cultivaron por igual la poesía verbal y la poesía plástica. Para otros (como el que suscribe) el no hacerlo así hubiera significado traicionar de raíz el espíritu del Surrealismo, heredero del sueño romántico de absoluto al que quiso llevar hasta el extremo formal de las prácticas artísticas, explicitando y ampliando el simultaneísmo pessoano hasta el límite que podríamos formular como un afán y una necesidad de «sentirlo, pensarlo y decirlo todo de todas las maneras posibles». A lo largo de la exposición se suceden las vitrinas en lo que pretende ser una muestra mínima pero suficiente de la producción literaria de los surrealistas, siguiendo un itinerario cronológico que se resume en cuatro momentos: el de los instantes previos a la intervención surrealista (desde los años 30 a 1947: obras de António Pedro, António Dacosta o Manuel de Lima, por ejemplo); el de la intervención propiamente dicha, según la manera vanguardista de actuación colectiva desde y sobre el binomio dialéctico arte-vida (1947-1953: catálogos de las primeras exposiciones, los cinco *Cadernos Surrealistas*, la serie *Uni-Bi-Tri-Tetra-Pentacórnio*, manifiestos como *A Afixação Proibida*, las primeras obras poéticas de autores como António Maria Lisboa, Carlos Eurico da Costa o Mário Cesariny, etcétera.); el momento de lo que podríamos designar como se-

gunda intervención más o menos organizada (periodo de 1958 a 1963: volúmenes de la colección publicada por Cesariny *A Antologia em 1958*, revista *Pirâmide*, la publicación colectiva *Grifo*, obras de creación fundamentales, primeros intentos de reconstrucción antológica de la aventura surrealista en obras de Natália Correia y Cesariny, etc.); y, finalmente, una etapa todavía abierta que desde 1963 nos ha venido ofreciendo textos y poemas inéditos, o sólo parcialmente editados.

El diálogo se amplía y se completa, y adquiere una dimensión particular a través de los textos y poemas que aparecen repartidos en paneles donde, esta vez siguiendo el orden técnico y temático de las obras plásticas, y no el cronológico de las obras literarias, se nos ofrecen textos doctrinales y teóricos, fragmentos narrativos, textos automáticos, poemas en diálogo con la tradición poética culta y popular, poemas visuales o experimentales, collages picto-poéticos, cadáveres exquisitos, juegos colectivos y, en fin, tres poemas finales de los mayores del Surrealismo portugués (y no sólo) en los que la titánica lucha entre la realidad real y la realidad poética (o, mejor dicho, la tiránica presión de la primera sobre la segunda) quedan expuestas a nuestra trágica atención y a nuestra casi inevitable apropiación.

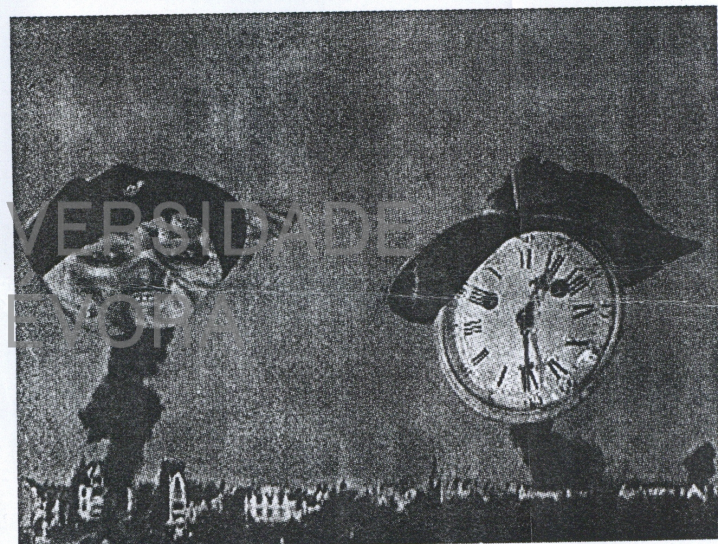
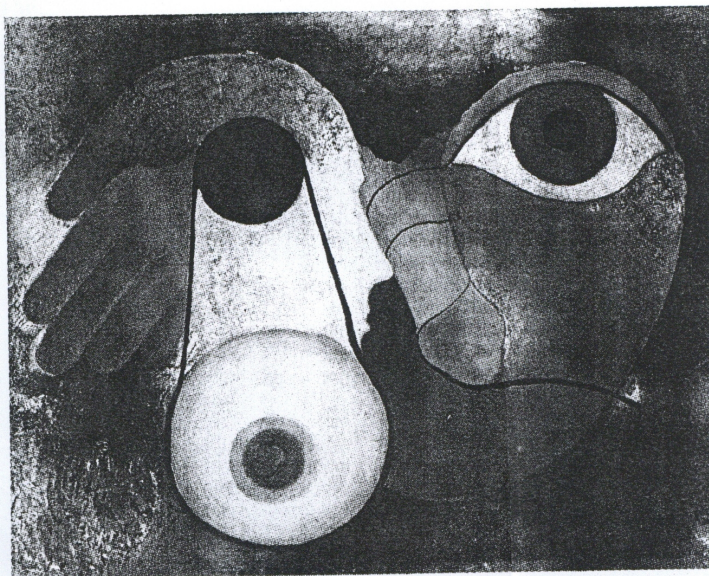
La literatura cierra también la exposición y nos despidе con un poema brevisimo, contundente e incitante del mismo Cesariny: *Ama como a estrada começa (Ama como empieza el camino)*. Propuesta y (des)propósito que a modo de «lirico-lema» nos restituye la alegría y la esperanza, así como el deseo, invitándonos a un viaje para el que también podría servir este retorcimiento del poema cesariniano: «Vive siempre en estado de amor recién prendido». ■

Perfecto Cuadrado es decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de las Islas Baleares

experiencia, la había inventado y un poco más adelante exportado vía urgente al otro lado del Atlántico con el exilio norteamericano de buena parte de sus representantes, el padre-Breton incluido. El retorno del maestro al viejo continente, cerradas las heridas de la guerra y de ese exilio de los sueños y los actos, que coincide con esta época, supone una revitalización del movimiento, un impulso espiritual a sus tardíos discípulos europeos.

El cuadro titulado *Le crachat embelli*, obra firmada por António Pedro, abre cronológicamente la exposición y pone en marcha, de la manera más clara y notoria, la maquinaria del surrealismo portugués. De hecho, otro de los trabajos de este artista aquí presentes, *Refoulement*, fechado en el 36, recoge la imagen y simbología de una auténtica crrrea de transmisión (como la de los motores de un coche) entre los deseos y obsesiones más sombríos. Las ambigüedades formales y temáticas, en las que se entremezclan toda clase de lenguajes, de signos, de guiños al más allá de la

mente y sus fantasmas, se suceden en las ciento setenta obras que constituyen el conjunto de la exposición. Cuadros como los del ya citado Antonio Pedro, António Dacosta, Cândido Costa Pinto, Marcelino Vespiera, Carlos Calvet y Fernando de Azevedo, entre otros hacedores de experimentos; fotografías como las de Fernando Lemos, representante en exclusividad de esta disciplina, cuyos trabajos igualan la insospechada magia de los firmados por el ya famoso y consagrado Man Ray; esculturas de Jorge Vieira y de Cruzeiro Seixas; los cadáveres exquisitos (piezas realizadas a dobles, triples y cuádruples manos y ensañaciones entre distintos representantes del movimiento); collages en sus variantes gráficas, en forma de poemas (Mario Enrique Leiria, Pedro Oom y Marcelino Vespiera) y de novelas (por ejemplo, Alexandre O'Neill y su *A ampola miraculosa*); por último, los llamados ocultamientos, originales imágenes en las que juega un papel esencial el azar y ese rincón secreto que se esconde tras la realidad, en los lados de sombra.



Arriba, *Refoulement* (1936), de Antonio Pedro. Sobre estas líneas, collage, de Leiria

Un sinfín de especulaciones que, pese a los intentos de formación de grupos, como *El Surrealista de Lisboa* y *Os Surrealistas*, sólo respondieron a los dicta-

dos de unas excelsas personalidades, cuyo tránsito artístico fue fecundo y variado. De hecho, como se ha podido comprobar en la anterior enumeración, buena parte de ellos coqueteó con todos los palos de la baraja, desde las fórmulas líricas de honda y extraña belleza, hasta las investigaciones en las artes plásticas.

Por último, si hemos tenido que esperar hasta el siglo XXI, hasta nuestros días, hasta esta excelente exposición, para poder contemplar una muestra en la que se recopilara buena parte de la obra surrealista realizada en Portugal, sólo queda reafirmar la conclusión inicial esbozada en este texto de que nos encontramos ante uno de los capítulos más ocultos de la cultura del país vecino. Las manifestaciones de vanguardia de este movimiento, tanto pictóricas como literarias, supusieron una revolución estética, una máquina de atravesar cualquier tiempo, parafraseando el título de una obra de Mario Cesariny aquí presente. ■

ÑACO FABRÉ

"COSMOGRAFÍAS"

22 Marzo - 5 Mayo

Galería de Arte

ASTARTE

Monte Esquinza, 8 - 1º Izq.
28010 Madrid
☎ - Fax 91 319 42 90